

Cuba Nuestra Digital, “Se activan grupos guerrilleros”, *Cuba Nuestra Digital*, Suecia, 25 de agosto, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.cubanuestra.nu/web/article.asp?artID=9150>

David Valtierra Arango es dirigente amuzgo en la zona de La Montaña en el Estado de Guerrero. Fue fundador de la estación radiofónica “Radio Ñomndaa”, “La Palabra del Agua”, que transmite en Amuzgo y otros dialectos más, y que al igual que otras de la región han sido utilizadas para transmitir mensajes en clave a los militantes del Ejército Popular Revolucionario y de distintas organizaciones vinculadas a grupos armados. David Valtierra Arango fue detenido el jueves 9 de agosto en Xochistlahuaca y recluido en el Cereso de Ometepec. La célula a la que pertenece ha venido realizando acciones de propaganda y pintas en Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca y Ometepec. La mayoría de estos integrantes son profesores de la Preparatoria de la Universidad Autónoma de Guerrero en Ometepec, vinculados a los perredistas Eloy Cisneros Guillén y Saúl López Sollano.

La detención de Valtierra generó molestia entre filas del EPR ya que la consideran parte de la guerra sucia del Gobierno Federal, por lo que acordaron iniciar una campaña nacional e internacional para denunciar el abuso de que ha sido objeto, además de que probablemente aceleren la realización en Guerrero de alguna acción similar a las realizadas recientemente en Oaxaca. Para esta semana tienen agendada una reunión en la Ciudad de México con otros mandos del EPR para analizar probables acciones a realizar la víspera del Primer Informe de Labores de Felipe Calderón Hinojosa, aunque no descartan incluir entidades como Hidalgo y Morelos. En principio dicha reunión se realizaría en la sede del Centro Social Libertario Ricardo Flores Magón ubicado en la Cerrada de Londres 14, interior 1, en la Colonia Juárez, cerca del Metro Sevilla.

Esta circunstancia alertó a las autoridades del Distrito Federal quienes procedieron a capacitar a diversos mandos de la Policía Judicial para ubicar posibles “focos rojos” en los cinturones de pobreza de la Ciudad de México. En principio estarían alerta para ubicar pintas y entrega de panfletos de adoctrinamiento, pero no se descartan atentados con explosivos para presionar por la desaparición de sus líderes Raymundo Rivera Bravo y Edmundo Reyes Amaya. También ubicaron como campo fértil las distintas universidades, principalmente la que patrocina el Gobierno del Distrito Federal. Una

referencia importante en dicha capacitación es aquella versión de que los integrantes de la Policía Federal Preventiva que fueron linchados el 2004 en San Juan Ixtayopan, Tláhuac, tenían ubicado en ese lugar a Tiburcio Cruz Sánchez, uno de los líderes principales del EPR.

Siguiendo con las reuniones de los grupos insurgentes, la noche del sábado 18 de agosto se llevó una en la casa de Primo Álvarez Bonilla, en la calle de Belisario Domínguez en Tlapa de Comonfort, Guerrero, donde participaron los principales mandos de la célula del Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente: Ubaldo Segura Pantoja, Honorio Morales Bonilla, Pedro Eligio Cabañas y Juan Villa Hernández, éstos dos últimos procedentes de Temalacatzingo, y Ruperto Vázquez Morales, mejor conocido como el “Comandante Mario”, para analizar la creciente presencia de elementos del Ejército Mexicano en los municipios de Olinalá, José Joaquín Herrera, Temalacatzingo y Tlaquilcingo. La conclusión fue que se debe a la reactivación del campo de entrenamiento del ERPI para milicianos de nuevo ingreso en Temalacatzingo, mismo que había sido desmantelado debido al cerco establecido por el Gobierno Federal. También señalaron que tienen la certeza de que fue el Delegado de la Dirección General de Gobernación estatal en la zona, Jorge Rodríguez, quien pasó el informe a la Secretaría de la Defensa Nacional.

Por estos hechos tomaron la determinación de iniciar, con la ayuda del Centro de Derechos Humanos Tlachinollán de La Montaña y de la Red Todos los Derechos para Todos, una campaña en medios locales y nacionales para denunciar la presencia intimidatoria del Ejército y las policías y exigir su retiro inmediato de la zona. Asimismo, presentarán una denuncia de hechos ante las Comisiones Nacional y Estatal de Derechos Humanos, mediante un escrito que será firmado por el Comisario Municipal de Temalacatzingo, Felipe Santiago Bello, al que se sumarán habitantes de Tlaquilcingo. Buscarán gente afín al movimiento que se preste para testificar en contra de militares, fundamentalmente mujeres menores de edad que puedan afirmar y sostener que fueron vejadas o molestadas por ellos, debido al impacto que este tipo de denuncias logra en la opinión pública. Solicitarán a grupos de la región que manifiesten apoyo público a sus demandas, misma que deberá cursarse a dirigentes regionales del Partido de la Revolución Democrática, sobre todo al Diputado Federal Víctor Aguirre. Suspenderán actividades o reuniones mientras se logra la salida del Ejército y de las

policías de la zona. Así, los grupos guerrilleros se activan nuevamente y comienzan la guerra de baja intensidad, por lo que los servicios de inteligencia del Estado Mexicano creen que es posible la realización de incursiones en algunas zonas urbanas para reafirmar su guerra contra el Gobierno Federal. Al tiempo.